

EL PERIGRINAJE A CANAÁN

- Canaán era la "Tierra Prometida". Esta era la tierra que Dios había prometido a Abraham, Isaac, y Jacob. Recuérdese que el nombre de Jacob fue cambiado a Israel, y que los hijos de Israel también son conocidos como hebreos.
- Los hijos de Israel eran esclavos allá en la tierra de Egipto, y Dios envió a Moisés para libertarlos. Ellos necesitaban un libertador, igual como nosotros.
- Su peregrinaje de la tierra de esclavitud, a la Tierra Prometida, es semejante a nuestro peregrinaje al cielo.
- Hay muchas lecciones importantes que aprenderíamos de esta historia.

Que empecemos la historia en la tierra de Egipto. El pueblo hebreo había vivido allá por cuatrocientos años. Durante esta época, las familias de los doce hijos de Israel habían llegado a ser una nación grande. La Biblia dice que llenaron la tierra. Cuando un nuevo rey que no conocía a Jacob llegó a reinar, esclavizó a los hebreos. Tenía tanto miedo de ellos que decidió matar a todos sus niñitos.

Recuérdese, en esos días Moisés nació. Dios llamó a Moisés que libertara a los hebreos de la esclavitud. Dios dio a Moisés el poder para obrar milagros y traer plagas sobre la

CUENTOS BIBLICOS

tierra de Egipto. Fue por esos milagros que el pueblo de Dios fue libertado.

No obstante, mientras los hebreos salían de Egipto, Faraón cambió su pensar. Despachó su ejército para capturar a sus esclavos y hacerles regresar. Pero, Dios protegió a su pueblo con otro gran milagro. Partió el Mar Rojo para que los hijos de Israel pudieran caminar al otro lado sobre tierra seca. La Biblia enseña que había una pared de agua por ambos lados de ellos. Todos los hebreos pasaron al otro lado con toda seguridad, pero cuando los egipcios trataron de seguirles, Dios dejó regresar las aguas del mar, y todos ellos se ahogaron.

Moisés estaba tan alegre que cantó un cántico de victoria. El cántico comienza: **“¡Cantaré a Jehová, pues se ha enaltecido grandemente! ¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes! Jehová es mi fortaleza y mi canción; él ha sido mi salvación. ¡Este es mi Dios! Yo le alabaré. ¡El Dios de mi padre! A él ensalzaré.”** (Éxodo 15:1-2)

Moisés dio la gloria a Dios por su salvación y liberación, y así nosotros deberíamos hacer lo mismo.

Muchos años después, el apóstol Pablo se acordaría de esta historia y notara que así

CUENTOS BIBLICOS

es la vida cristiana. Eramos esclavos del pecado, y Dios nos libertó en la misma manera que lo hizo con los hebreos. Su tránsito por el Mar Rojo era como nuestro bautismo. Su peregrinaje por el desierto en camino a la Tierra Prometida es semejante a nuestro peregrinaje al cielo.

Escucha cuidadosamente estas palabras de 1 Corintios 10:1-6: **"No quiero que ignoréis, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos atravesaron el mar. Todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar. Todos comieron la misma comida espiritual. Todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Sin embargo, Dios no se agradó de la mayoría de ellos; pues quedaron postrados en el desierto. Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no seamos codiciosos de cosas malas, como ellos, codiciaron."**

La distancia de Egipto a la Tierra Prometida es corta, pero el peregrinaje demoró cuarenta años. La razón por el peregrinaje tan largo era su incredulidad. Había mucha gente perversa viviendo en la Tierra Prometida, y Dios quería que fuera expulsada por los hebreos. Esta gente adoraba a ídolos y aún hizo sacrificios

CUENTOS BIBLICOS

humanos de sus propios hijos. Pero los hebreos tenían miedo de esta gente porque eran gigantes. Doce hombres salieron para reconocer la tierra, y diez tenían miedo de reclamar la tierra que Dios les había prometido. Dijeron que se sentían como langostas al lado de esos gigantes. La gente creyó ese informe espantoso y se desanimó. Se decidió no obedecer a Dios.

Entonces Dios se enojó mucho. Se decidió no dejar a esa gente incrédula y desobediente heredar la tierra que Él había prometido a Abraham, Isaac y Jacob. Siendo que los espías pasaron cuarenta días reconociendo la tierra, Dios decidió hacerles, a los hijos de Israel, peregrinar cuarenta años en el desierto. Por cada día de incredulidad, sufrieron un año de peregrinar.

Habían sólo dos espías que creían a Dios y querían obedecerle. Eran Caleb y Josué. Estos hombres llegaron a ser héroes por su fe. Dios cuidó sus vidas y tuvieron el privilegio de heredar la tierra que Dios había prometido. La nación de gente incrédula pereció en el desierto.

El desierto de Sinaí tenía muy poca agua y pocos alimentos. Había más de dos millones de habitantes en la nación y además, ellos tenían rebaños y manadas. Dios tuvo

CUENTOS BÍBLICOS

que ayudarles. Cada día Él hizo caer a la tierra maná. Maná era semejante a una semilla pequeña. Cada día ellos recogieron suficiente para cada persona y la molieron para hacer panes. También, Dios los ayudó a conseguir agua. La ropa no se envejeció ni se gastaron los zapatos.

A pesar de todo lo que Dios hizo por Su pueblo, no lo apreciaron. Esta es una de las razones principales que murieron en el desierto.

Esta historia hermosa se encuentra en el libro de Éxodo y el libro de Números. Espero que algún día Ud. pueda leerla directamente de su propia Biblia.

Los cristianos de hoy día somos semejantes a los hebreos en el desierto. Somos semejantes a forasteros o peregrinos en camino a la Tierra Prometida. El diablo tratará de desanimarnos, pero no se rinda, ni abandone la carrera. Algún día entraremos en nuestro reposo, lo mismo que ellos entraron en su reposo.